

EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de venta: En Toledo, Presto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Número suelto, 10 céntimos.

El día de la "Buena Prensa"

Hacia falta una reacción católica, y al fin vino; lo mismo en el terreno de la prensa que en otros órdenes, los católicos veníamos haciendo el papel de parias, que sufrían sin protestas los fustigazos de unos pocos que llegaron a creerse —a fuerza de proclamarlo ellos y porque nadie les fué a la mano— que eran de casta superior que podía impunemente atropellar derechos, desconocer deberes, avasallar voluntades e imponer criterios.

La prensa misma que vivía con el óbolo de las víctimas se complacía en ofender, menospreciar, injuriar y calumniar sin freno ni reparos a los que paciente y sufrían los insultos sin alientos ni fuerzas para contener los desmanes. Aunque el derecho de sufragio se nos reconocía en las leyes, no votábamos, y si alguna vez se acudía a las urnas, se escandalizaban las gentes. Como el derecho de asociación era para nosotros letra muerta, andábamos sueltos y desperdigados, dejando que los enemigos se metieran en nuestro campo, se organizaran y robustecieran para oprimirnos más, para perseguirnos con más fuerza, para caer sobre nosotros como avalancha potente e irresistible.

Así vivíamos, lamentando nuestra situación, llorando en secreto nuestras penas, comentando nuestra apatía y nuestra impotencia, sin tomar resoluciones, sin atrevernos a nada, temerosos de exasperar a la fiera, que cada día nos acosaba más y más nos oprimía. Pero la masa católica y muy principalmente el Clero empezó a reaccionar, conoció el peligro, distinguió el enemigo y poco a poco fué preparando la campaña, entrando en acción, usando de los derechos que nos concedían las leyes y que antes hasta nos daba reparo reconocer.

El principal campo de acción y la primer arma que empezamos a esgrimir fué la prensa, y muy pronto se notaron los efectos; unos restando lectores a los periódicos que franca o solapadamente combatían nuestros dogmas o se burlaban de nosotros o calumniaban a nuestros Sacerdotes, y otros empuñando la pluma y haciendo periódicos e interviniendo directamente en la confección de los mismos, hemos conseguido herir de muerte a esa gran prensa que tanto daño nos hizo y que sólo vivía de nuestra dejadez y del abandono que hicimos de nuestra propia dignidad.

Hoy ya es otra cosa; nuestros periódicos, sin tener todavía los elementos completos y necesarios, compiten ya y con ventajas con los que se creyeron los amos

de las inteligencias; en provincias, nuestros periódicos valen más y son más estimados que los de enfrente por su factura, por su información y por su seriedad; la mayor parte de los periódicos provincianos están en manos de Sacerdotes que han sabido ser bastante mejores periodistas que los que intentaron monopolizar el oficio; ya se miran muy mucho en ofender y atacar al Clero, que tiene muchos beneméritos de la pluma dispuestos a la defensa y al ataque; hoy aquellas crudezas y aquellas campañas periodísticas que tanto nos atormentaron están bastante atenuadas, y hasta los malos ponen sordina a sus voces para no perder lectores e ir trampeando.

Sin embargo, aún no hemos concluido; nos resta correr mucho terreno; se necesitan muchos más elementos de combate, y para hallarlos es para lo que se dedica y establece el «día de la Buena Prensa».

Este día debe ser un día de limosnas, un día de oraciones y un día de hondos y firmes propósitos; el que pueda dar dinero que lo dé; el que no que rece y pida a Dios por los que escriben y trabajan, y todos debemos tomar la firme y decidida resolución de ayudar y sostener la Prensa católica con la propia suscripción, y restar cuanto podamos a esos periódicos que no tienen otro Dios ni otra Patria que la vil calderilla que entra en sus cajas.

Adelante, pues, y que este día sea el de un nuevo resurgir para mejorar la prensa que ha de ayudarnos a otras campañas, a la vez que sirva para cantar los funerales a la que, durante tantos años, esclavizó el pensamiento, pervirtió los corazones y perturbó las conciencias.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

¡Vaya una racha de buques hundidos y torpedeados! Con la particularidad de que ahora han cambiado los submarinos de ruta y operan en el Mediterráneo especialmente, y ahí próximo a nuestras costas, a donde llegan a diario multitud de naufragos de esas tripulaciones, a la vista casi de las escuadras aliadas, en donde éstas tienen su completo dominio y vigilancia, les están echando a pique los barcos que quieren.

Tendrán que trabajar más los *bichitos* esos, habrá más caza que en el mar del Norte y el Atlántico, y esto explicará ese hecho; o que tengan más necesidad de impedir el importante tráfico que por aquí tiene la marina de la *ente*, o que los Imperios centrales, especialmente Austria, enente ya con número bastante y tan perfecto que les permita desarrollar más acción e impedir en todos los instantes el servicio de aprovisionamiento de los ejércitos enemigos.

El caso es que las tres escuadras que éstos tienen en la parte donde hoy hunden sus buques son impotentes para remediarlo, y aun hace suponer ese descuido si los buques de guerra rehuyen el perseguir al submarino. Y hasta donde llega la audacia de éste, es una prueba bien elocuente el torpedeamiento del crucero

inglés donde ha muerto *Kitchener*, el famoso Ministro de la guerra inglés.

Caso notable que revela la seguridad con que manejan esos nuevos ballenatos es el acto de presencia que ha hecho, uno de ellos en Cartagena, y tanto más admirable y sorprendente el que haya salido dejando con dos palmas de narices a los numerosos buques de guerra que esperaban su caza.

Bien puede afirmarse, ya que la revolución marítima más grande está hecha, que el sueño y fantasía es una realidad del hombre soberano y dominador hasta ese extremo de todas las cosas. En nuestra visión de la guerra, vemos confirmado y patente nuestro presentimiento, y llevándonos hoy los hechos a expresar rotundos el juicio definitivo de que el genio ha dominado a la fuerza, y la imperial y poderosísima Cartago está derrotada y vencida en el mar, en donde tenía el cetro de su universal dominio.

Ya les aburre la guerra, ya se nota desaliento, y en el mismo Parlamento francés se levantan voces de protesta por su continuación; sin embargo, todo se ahoga y se sofoca, porque los hombres están ciegos y locos y tienen la fatal manía de conducir a la ruina a sus pueblos.

¿Qué más, si hemos visto negársela, locos, a pueblos vencidos, exigiéndoles hasta el final el supremo sacrificio, la pérdida y destrucción total, como les ha ocurrido a Serbia y Montenegro?

No son, no, las ruinas, las lágrimas de las madres, el desamparo de tanta viuda y huérfano, aunque ya éstos se cuentan por millones, lo que llega a interesarles hasta arrancarles una resolución en armonía con tan tremenda realidad, sin dar oídos a vanas y locas palabras ni atenerse y confiar en ilusiones, y con el ansia de aniquilar al enemigo aniquilarse asimismo.

No vendrá por ahí la paz; no la quieren los que están vencidos, aburridos y desesperados; durará, pues, la guerra lo que los neutrales quieran; sino hubiera sido por el armamento que reciben los aliados de todo el mundo, de España misma, y especialmente de los yanquis, no hubieran podido sostenerse militarmente y reaccionar, ejecutando ofensivas tan importantes como la última de los rusos, haciendo ese derroche de municiones que ellos no han sido capaces de producir.

La complicidad y criminal conducta de los que ayudan y dan armas para que se maten los hombres y se prolongue este cataclismo europeo es tan grande, que puede esperarse que mientras dure ese tráfico negocio inhumano, habrá irremisiblemente guerra; no puede decirse que este verano ni el próximo invierno se acabará, la habrá sin reparo, sin duelo, mientras haya armas, o sea mientras haya barcos mercantes que las suministren. Y volvemos al punto primero: los submarinos dirán la última palabra, su acción será decisiva, anulando y destruyendo la marina mercante del mundo, si es preciso, como lo harán.

Con este aspecto del contrabando parece que guarda relación la carta del submarino para D. Alfonso, pues en Alemania están muy enterados de todo lo que el Gobierno consiente y hasta permite.

Las noticias que llegan de las bombas arrojadas sobre una ciudad indefensa de Alemania son reveladoras de un hecho de lo más brutal e inhumano que darse puede. En Karlsruhe, cuando la población acababa de presenciar la procesión del *Corpus*, una escuadrilla de aviones empezó a lanzar bombas matando a numerosas personas, especialmente niños, viniendo a resultar más de doscientas víctimas, pues se

espera que muchas de las que han resultado heridas morirán, porque, además de estarlo grave, los explosivos estaban impregnados de veneno.

¡Qué ejemplo de humanidad presentan en esa hazaña los que han escandalizado al mundo llamando *bárbaros* a sus enemigos, porque, en justa defensa, tenían que atacar a plazas defendidas como Reims y disparar contra su Catedral, tras de la que se defendían! Pues ya hay diferencia entre esos ataques militares, obligados, a monumentos que servían de reducidos, al que acaban de realizar, sin necesidad, los *civilizados* franceses! En este ataque de los aviones no podía haber otra finalidad que la de saciar odios e impulsos criminales, con el calculado goce de bestia humana que prepara sus medios con todos los refinamientos para hacer una mortandad tal, aprovechando la circunstancia de una fiesta religiosa.

¡Qué castigo no merecen!

CAMPESINA

*Yo he pasado largas horas en los montes
cuando el agua, juntamente con el viento,
murmuraban un lenguaje misterioso
a la puerta de la choza del cabrero,
y he sentido las tristezas de la vida,
y he sentido los dolores en mi pecho,
y mi alma de creyente se ha elevado
por las nubes gigantescas hasta el cielo.
Yo he cantado los amores de la moza,
los quereres del pequeño pastorzuelo,
los sentires de la tórtola que arrulla,
los suspiros del gañán y del labriego;
los rumores del arroyo cristalino,
las canciones variadas de los vientos
en las noches apacibles del otoño
y en las noches ateridas del invierno.
Yo he vivido en las aldeas, ocultadas
por los bosques de carrascas y de abetos,
y en los pueblos silenciosos, asentados
en las cumbres enrisicadas de los cerros;
y he dormido en la cabaña miserable
del pastor de los ganados de mi abuelo,
y he comido las entrañas tiernas
del pequeño recental en el caldero*

*Sin dolores, ni tristezas, ni amarguras
he subido por las tardes con mis perros
a la altura de los montes empinados
cuyas crestas recortadas besa el cielo;
y he cantado los cantares de mi tierra,
y he bebido en la corriente del riachuelo,
respirando el aire puro con aromas
de tomillo, mejorana y de cantueso.
Y a la hora del crepúsculo solemne,
cuando reina en los campos el silencio,
y sus cálices las flores han cerrado,
y suspende el ruiseñor sus mil gorjeos,
y la tórtola se oculta en la alameda,
y las brisas juguetean con el céfiro,
y las náyades murmuran sus canciones
al rumor acompasado de los vientos,
me he acordado de la vida en las ciudades,
vasto caos de amargura y sufrimiento.
Y bendigo al Dios agosto, porque vivo
en la paz siempre tranquila de los pueblos,
alejado de las urbes bulliciosas
donde el vicio y la impiedad tienen su asiento,
do la farsa y la mentira reinan juntas,
donde el alma se envenena con el cieno
de placeres repugnantes que marchitan
y destrozan en su furia recios pechos....
¡Campos bellos de mi tierra idolatrada!
sosegados y tranquilos son tus pueblos
donde quiero yo vivir cantando siempre
vuestra paz, vuestra alegría y mi contento.*

VICENTE MENA PÉREZ
(Roger de Flor).

Algo sobre la cuestión social.

(CONTINUACIÓN)

Pero entre los principales deberes de los patronos está el dar a cada uno lo que es justo. En general, han de acordarse los ricos que, oprimir en provecho propio a los individuos y menesterosos, y tomar ocasión de la pobreza ajena para mayores lucros, es contra todo derecho divino y humano.

Pesa, pues, sobre los amos, según este deber indicado, la obligación de obrar con sus criados como exige y pide la más estricta justicia, en lo perteneciente al salario que ordinariamente han de darles.

Dejando a un lado la muy disentida cuestión que tanto ha preocupado y sigue preocupando a los grandes sociólogos, de si el salario que ha de darse a los obreros debe ser individual o familiar, toda vez que no es del caso, debe hacerse presente a los señores, que cuanto retribuyan a sus siervos, correspondiente a los trabajos que les prestan, debe ser acomodado a las circunstancias y a los tiempos, y, desde luego, suficiente para cubrir las necesidades indispensables de la vida.

Y, sin embargo, doloroso es decirlo, pero no por eso es menos verdad, que actualmente existen muchos pueblos en donde se considera al bracero y al obrero de peor condición que los demás, y se abusa sobremanera del sudor que brota de sus fuerzas y energías, y por eso no es extraño el que con tanta frecuencia se registren en la crónica contemporánea nuevos y densos levantamientos del bajo para con el alto, y es que dígase lo que se quiera, lo que sucede en nuestros días es que los gemidos que da el pobre al verse rodeado cada vez de más necesidades, antes de recurrir a los medios que llevan la inquietud a los espíritus, apenas hacen eco en el corazón del rico, y de ahí que haya estallado y siga estallando la bomba en medio de la sociedad y de los pueblos, dejando aterrados y llenos de espanto a sus moradores, al sonido de su horrible estampido, culpando de todo, cuando se ve a las multitudes en aptitud airada y amenazadora, a la maldita semilla que ha ido sembrando por doquier el despiadado socialismo.

Mas no hay que correrse de ligeros en cosas de tanta trascendencia; hágase una larga meditación, estúdiense detenidamente las causas y motivos que precisamente en estos desventurados tiempos impelen al pobre a pedir aumento en sus jornales, y se verá que en muchísimas ocasiones anda muy lejos de los que se levantan la idea socialista y muy de cerca la defensa de la misma justicia y de los propios derechos. ¿A quién puede ocultársele que cada día nos rodean tiempos peores y circunstancias más difíciles para sobrellevar la vida?; ¿quién ignora que las producciones de los talleres, fabricas y posesiones del rico han llegado a un elevadísimo precio?; ¿no aumentan a cada momento en su valor todas las existencias?; ¿no es cierto que el obrero necesita de éstas y ha de proporcionárselas con su salario? Luego muy justo es que también el desgraciado y desheredado de la fortuna clame al potentado por las vías de la licitud un aumento racional a su diario jornal. Luego nada de revocable y tachable tiene el obrero cuando, con tan favorables causas y motivos, pone en práctica la lucha por la existencia propia, pues, así como el siervo es calificado de perverso y soberbio cuando exige recompensa exagerada, del mismo modo debe tacharse al señor de cruel y despiadado cuando usurpa o retiene en su poder lo que pertenece al bracero en virtud de su trabajo prestado.

La Sagrada Escritura nos pone de manifiesto y enseña patentemente, dándonos el más claro ejemplo, de que el amo debe dar a su criado lo que fuera razonable, allá cuando nos refiere que el Padre de Familias dijo a los operarios de que habla el Evangelio: «Id a mi viña y os daré lo que fuera justo», y según les había prometido, hizo con ellos cuando después de hundirse en el ocaso el astro del día, dieron por terminados sus trabajos.

Piensen, pues, los patronos en deber tan importante y de tanta trascendencia y responsabilidad, que obliga a la restitución más escrupulosa, y no pierdan de vista lo que clara y expresamente les advierte el gran Apóstol Santiago: «Mirar, les dice, que el jornal que defraudásteis a los trabajadores clama, y el clamor de ellos suena entre los oídos del Señor de los ejércitos». Y el inmortal León XIII, con la elocuencia en él peculiar, a este propósito escribe: «Con extremo cuidado deben guardarse los

amos de perjudicar en lo más mínimo a los ahorros de los proletarios, ni con violencia, ni con engaño, ni con los artificios de la usura. Y esto aun con mayor razón, porque no están ellos protegidos suficientemente contra quien les quita sus derechos, o les incapacita para trabajar, y porque sus haberes cuanto más pequeños són, tanto deben ser más respetados». Y efectivamente, porque si siempre la injusticia es censurada, muchísimo más debe de ser cuando se comete contra alguien que por su misma situación no puede defenderse.

ALEJANDRO E. CASANOVA,
COADJUTOR DE BARGAS.

(Continuará).

PARA EL «DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA»

INVOCACIÓN

Ven, Espíritu Santo, y con tu gracia
Los corazones de los fieles llena,
Para que rompan la infernal cadena
Si acaso han caído en tu desgracia.
Así del diablo vencerán la audacia,
Evitarán la perdurable pena,
Herirán la cabeza de esa hiena
Si intenta seducirlos su falacia.
Dénos tu gracia un triunfo decisivo:
Vencer a Lucifer que se halla oculto
En el infame diario rotativo.
Nosotros prometemos ir al bulto.
Será la Buena Prensa el incisivo
Para cortar tan pernicioso culto.

M. A. CALDERÓN,
PÁRROCO.

Junio 1916.

EN NUESTRO CÍRCULO

Velada en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

El pasado domingo, a las nueve de su noche, celebró el Círculo tradicionalista toledano una importante Velada cómico-literario-musical, en desagravio al Sagrado Corazón de Jesús, con motivo de celebrarse el primer aniversario de su entronización en dicho Centro.

Con el espacioso salón de actos colmado de entusiastas damas y encantadoras muchachas que, con su presencia, daban un realce extraordinario a tan importante fiesta, y todas las demás dependencias contiguas al salón revestidas de jóvenes y veteranos, dió comienzo el acto, que era presidido por la Directiva del Círculo, con la lectura de la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, que todos escucharon en pie. A continuación el inteligente y aplicado requeté, que tantos sobresalientes ha obtenido ya en el Conservatorio de Madrid en los cursos de su carrera musical, nos mostró una vez más las excelentes cualidades musicales que le adornan, interpretando a piano el capricho brillante de A. Talexi, *Lluvia de estrellas*, que fué premiado con una prolongada salva de aplausos, que se reanudó, más nutrida si cabe, al aparecer en la tribuna la preciosa y nunca ponderada Srta. Paulita Pérez, que leyó muy bien un precioso monólogo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, original de nuestro compañero *Tenavina*, por lo que oyó una gran ovación.

Pepito Araujo fué el que a continuación causó las delicias de todos honrando a los Hermanos Maristas, pues asiste a la clase de música de su Academia, y muy especialmente a su Maestro D. Modesto Rodrigo, en la difícil como acabada ejecución de la sonata O P. 13 de Beethoven, *Pathétique*, que fué acogida a su terminación con una calorosa salva de aplausos.

En la preciosa romanza a solo de tenor, de Stambolich, *Eterna lucha*, lució su potente y bien timbrada voz el notable tenor de la S. I. Catedral D. Juan B. de la Asunción, que oyó una prolongada ovación, al final de su armoniosa y lucida canción; terminando la primera parte con la lectura, por su autor, de una preciosa poesía titulada *Un sueño*, original del inspirado poeta D. Vicente Mena, que fué muy ovacionado.

Después de diez minutos de descanso dió comienzo la segunda parte con la ejecución, a piano, por Pepito Araujo, *Ses Matelots*, fantasía op. 157. Carpentier, que fué premiado con repetidos aplausos.

Pero la que causó verdaderamente las delicias del auditorio, que en prolongada y repetida nube de aplausos manifestó su grata impresión, fué la encantadora niña Juanita Pérez, que con ese desenvolvimiento y gracia singular que la adornan, recitó un precioso monólogo titulado *Mi felicitación*, original de nuestro compañero «Esodrino», que le valió a su autor la presentación al estrado por petición del auditorio, tributándole una prolongada ovación.

El joven García Carpintero interpretó muy bien la Obra 22 de Mozart, *Concierto*, siendo ovacionado a su terminación, como igualmente el Sr. De la Asunción en la canción española *Mi Patria*.

Al aparecer el Sr. Carrión en la tribuna es saludado con una gran ovación. En párrafos elocuentes y entusiastas estimuló a la Juventud a la lucha, pues dice: «con el Sagrado Corazón en el pecho no podremos ser vencidos». Desarrollando el programa de la Comunión tradicionalista, dijo: «este mismo funesto régimen que nos agobia, proclama a grandes voces las excelencias de nuestro programa, y sinó ahí tenéis la farsa parlamentaria proclamando en pleno Congreso de Diputados las excelencias de la descentralización administrativa; ahí tenéis cómo reconocen todos como al primer político español a nuestro gran Mella. ¿Esto qué indica? Que nos reconocen los únicos capaces de salvar a España. Luchemos—termina diciendo—hasta perder la última gota de sangre por salvarla, siempre con la vista puesta en Dios, los amores en la Patria y la esperanza en el Rey.»

Una delirante nube de aplausos acogió las últimas palabras del orador, que varias veces fué ovacionado en el curso de su elocuente peroración.

Después de un intermedio musical fué representado con todo lujo de detalles el precioso drama en un acto titulado *Pobre Madre!*, donde lucieron sus excelentes cualidades artísticas la Srta. Paulita Pérez, que estuvo colosal en su papel de «Enriqueta», y los Sres. Briones y Moreno (A.) en «Rafael» y «Arturo» respectivamente, siendo merecidamente aplaudidos.

El graciosísimo sainete *El Contrabando* fué representado a continuación por las encantadoras Srtas. Pérez y Galán, que desempeñaron muy bien sus respectivos papeles, por lo que oyeron en diferentes veces prolongados aplausos, como asimismo los Sres. Briones, Moreno (A.), Gómez y Gutiérrez, que, con el complemento de los Sres. Corial y Moreno (E.), dieron al sainete una excelente interpretación.

El público satisfecho dió muchos parabienes a la Directiva, a los que unimos los nuestros muy sinceros, como igualmente para todas aquellas personas que de una manera directa o indirecta hayan contribuido al éxito de la fiesta, y en especial al Director musical D. Modesto Rodrigo, que tanto ha trabajado para organizar la parte musical de la Velada, logrando alcanzar el más completo éxito.

A trabajar todos y a ayudar a la Directiva a la realización de los importantes actos que tiene en proyecto para el día de Santiago.

La efigie del Sagrado Corazón de Jesús correspondió al núm. 1.565, resultando agraciado D. Modesto Rodrigo, Bajo de Capilla de la Santa Iglesia Primada, y que, según nos comunica el Presidente del Círculo, la ha donado a favor de nuestro Círculo, por lo que damos las gracias más expresivas a tan afable señor.

RASCOS DE LA GUERRA

El Submarino.

Una noche clara, hermosa, los rayos de la luna reverberar en la superficie del mar tranquilo, se oye un rumor constante, abrense un poco las aguas y del seno del Océano sale a flote un cuerpo extraño, pequeño; un rayo de luz brilla por un momento, se apaga, vuelve a brillar, y, por último, aparece una diminuta casa flotante, que parece jugar con las aguas y reirse de su fuerza: es un submarino alemán que va en persecución de un gran crucero inglés que ha visto.

La voz de mando se oye fuerte, enérgica, y el diminuto pez corta las aguas velozmente y apaga la luz que brillaba en su interior; es mejor así; el enemigo tiene buen ojo, lleva potentes reflectores, y podría divisarla, y quién sabe lo que entonces podría suceder.

¡Máxima velocidad!, grita el Oficial germano,

y el submarino dá un resoplido, cual si fuera un cetáceo que se lanza sobre la presa, rasga con velocidad vertiginosa las aguas del coloso y se dirige hacia una masa informe que se distingue allá a lo lejos.

Mil haces de luz se dispersan por la superficie tranquila del mar, los reflectores del crucero inglés alumbran el horizonte; ¿han visto al submarino?, tal vez, pero no, no puede ser, quizá sea algún obstáculo imprevisto, y, en efecto, así es; el paso por donde navegan es algo difícil, está sembrado de minas, y una de ellas no está a más de trescientos metros, la ha observado el vigía y ha dado la voz de alarma.

El crucero se dispone a virar de frente para salvar el peligro, mas no ha salido de uno y ya se encuentra en otro: una horrible explosión hace que el barco se bambolee furiosamente, es un torpedo que ha hecho blanco en su casco de hierro; el mar empieza a alborotarse, en el entrepuente se oyen voces de mando, que son ahogadas por una horrible gritería; muchos reflectores se encienden para mirar alrededor, pero nada, no se ve otra cosa que las espumas que forma la hélice en sus vueltas vertiginosas, y confúndense con las de las olas turbulentas.

Los botes salvavidas son echados al agua, pero es imposible gobernarlos, el buque se hunde por momentos, y un millar de seres ahogados cubre la cubierta del crucero; a una milla de distancia el submarino contempla satisfecho su obra, y observa con atención todos los pormenores de la catástrofe; nueva inclinación del barco, acompañada de una gran llamarada, y se precipita para siempre en el abismo frío del Océano.

Tras una nube plomiza se ha ocultado la luna, sopla furioso el vendaval, las olas encrespadas hacen piquete de su furia al submarino, pero este continúa tranquilo, sin miedo, flota, se sumerge vuelve a flotar, vuelve a sumergirse, y se ríe de la fuerza del coloso.

Quizá mientras la tempestad arrecia, busca en las entrañas del Océano un nuevo secreto: es el rey de los mares, nada teme y ante nada tiembla, para él, el poderío de Cartago es un mito, y sus torpedos se encargan bien de demostrarlo.....

El mar se ha calmado un poco, en la superficie reaparece el submarino, dispuesto a proseguir sus hazañas, y una canción patriótica turba el silencio de la noche.

La luna, rompiendo el velo que la envolvía, aparece otra vez radiante de luz, e ilumina la escena.

TENAVINA.

JUEGOS FLORALES JAIMITAS

El Centro tradicionalista «El Crit de Patria» de Barcelona, ha dirigido un llamamiento cordial a todos nuestros poetas y literatos para que concurran con su trabajo, al objeto de que el Certamen revista la importancia que por derecho corresponde a la gran Comunión Católico-Monárquica, bajo un amplísimo y muy bien estudiado programa.

Los trabajos deberán ser inéditos y escritos en catalán, castellano, mallorquín o valenciano y ser enviados por todo el día 12 de Julio próximo, bajo pliego cerrado y acompañado de un plica que contenga el nombre y dirección del autor y en el sobre de la misma el título y lema del trabajo, los cuales serán dirigidos a nombre del Secretario del Jurado, Correo Viejo, 5, principal.

La hermosa fiesta tendrá lugar el 25 de Julio, fiesta onomástica de nuestro Augusto Caudillo.

!!!Pobres aliados!!!

Si haciendo impropios esfuerzos pudiéramos abstraernos de lo que en la confagración presente han sido, hacen y—siendo presagos—continuarán siendo las naciones aliadas; prescindiendo igualmente de las situaciones críticas por las que muchas de ellas han pasado y todas hoy atraviesan; si en esta abstracción, que siempre será hipotética, nos limitamos a oír lo que dicen los aliados, para lo cual basta leer los ladinos de la izquierda, la impresión que recibiremos se traducirá en un convencimiento, el más acabado, de que la victoria, si no hoy—que hasta así se esfuerzan en demostrarlo—al menos con el discurso de los días, ha de inclinarse irremisiblemente al lado de la Entente. Nada más ordinario y frecuente que hablar hoy de la

ofensiva rusa; el vocabulario le encuentran ya pobre, exhausto, insuficiente para encomiar esos golpes de acción tan extraordinarios de los aliados y que éstos conceptúan poco menos que definitivos en grado sumo para una decisión ya irrevocable. Pero como esa abstracción indispensable para juicios tan peregrinos es tan difícil que no es posible conseguirla, no podemos por menos de sonreirnos y zaherir semejante conducta cuando leemos sus juicios *apriorísticos* porque, ¿qué son y cuáles los puntos obtenidos por los aliados en esa ofensiva rusa tan cantada, y cuyas noticias han hecho vibrar las fibras más delicadas del entusiasmo aliadófilo? ¿Qué efectos los producidos por ella, sinó las naturalísimas bajas austrohúngaras, bajas que de ningún modo significan victoria decisiva en el opositor, sino a lo sumo desmayo accidental, y contingente en el oprimido? ¿Han tomado algún fuerte que presagie victoria o al menos inspire esperanzas de obtenerlas? Convenzámonos de que semejantes encomios a los aliados en la ofensiva rusa que tanto hoy celebran estriban solamente en un buen deseo, anhelo desquiciado de victoria; sólo hablan a tenor de sus deseos; sólo éstos les sugieren juicios que no siempre con mucha literatura expresan, pero que siempre son un pábulo combustible a la deboradora credulidad del ignorante. Es el único modo de explicarse tan obstinado afán en predicar y aplaudir como definitiva la ofensiva rusa en las circunstancias actuales; porque si algo hay que les anima en esa ofensiva, olvidan ciertamente la escandalosa derrota naval de los ingleses; o ces que nada significa esa victoria del tentón? ¿Es acaso el combate de Jutlandia un juego del que la peor parte que llevó Inglaterra nada argulle en pró del vencedor, ni dice nada en contra de la escuadra vencida, *potentísima*, cuyo poder aun en semejantes derrotas y caídas se obstina la soberbia Albión en proclamar y aplaudir con entusiasmo rayano en frenesí?

Indudablemente, así es para ellos; mas sólo es debido a la intensidad de su deseo de victoria que sólo les presta elementos aptos para juicios tan favorables como los que en estos días exponen en sus periódicos los amantes de la *Entente*. Por otra parte, sigan, si bien les parece, alimentando ideales semejantes; pero si la tosca Rusia atisvara a la infame y proterva Cartago con toda su astucia y ferocidad, que oculta con el dridaje de la hipocresía, seguramente que el ruso, lo mismo que el francés, solicitarían de Albión, no promesas—que si las hace por tradición no las ha de cumplir—, sinó ayuda eficaz, auxilio activo y cooperación permanente en el conflicto que amenaza de muerte a los que le resisten, y del que sólo ella, Albión, sabe evadirse sigilosamente, gracias a su criminal astucia e inhumana perfidia, que muchos hemos comprendido, otros ignoran y no pocos quieren no reconocerla. Sépanlo todos; la Albión a todos ha liado en la refriega, y ella se ha escurrido por la rampa de la hipocresía; sólo toca en la contienda en lo que estrictamente le es indispensable para aparecer como aliada a las naciones que la preservan de una justa ruina, acaso para siempre, y en lo imprescindible para, demostrada su hostilidad al tentón, común a la de sus aliados, justificar con ello su alejamiento de las líneas del peligro, y el llamamiento que a ellas hace a otras naciones más dignas y más leales. Esa es Cartago; véanlo sus aliados.

FRAANVAAL.

POR LA «BUENA PRENSA»

En la Iglesia de los Padres Jesuitas se ha celebrado estos días un triduo en honor a la Santísima Trinidad, por la Buena Prensa. En él han tomado parte, el primer día, el Sr. Lectoral, que desarrolló, en párrafos brillantes, lo que era la Buena Prensa y su importancia, cautivando el ánimo de los oyentes. El segundo día, el Padre Orti, con clara y sencilla palabra, dijo cuáles eran los deberes de los católicos para con la Buena Prensa, y cómo habían de favorecerla, combatiendo todas las herejías que han atacado a la Iglesia, principalmente el Naturalismo, que tanto mal ha causado en las inteligencias, para venir a deducir que la prensa mala e impia, no es otra cosa que una derivación de ese Naturalismo, perturbador de la sociedad, y enseñando al hombre que todo es natural, y que por lo tanto hay que rechazar la idea de lo sobrenatural; siendo un deber del católico rechazarla, negándola su concurso y alejándola de su hogar. El tercer día ocupó la Sagrada Cátedra nuestro Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar, quien atacó rudamente a la prensa impía, causante de la ruina de las conciencias y veneno que se va infiltrando en las sociedades, no siendo su fin otro que perseguir a la Iglesia, a la Jerarquía, al Episcopado, e imprimiendo en sus columnas la farsa, el error y el crimen que repugna, exaltando las inteligencias de cuantos la leen con esos relatos terroríficos. Esa prensa maldita—decía el sabio Prelado—hay que destruirla, peleando con las mismas armas con que ella nos acomete, teniendo fe en nuestro triunfo, porque es una obra agradable a los ojos de Dios, y bendecida por su representante aquí en la tierra, S. S. el Papa, Benedicto XV. Católicos de la Imperial Toledo! Vosotros que conserváis en vuestros pechos la fe que os legaran vuestros mayores, rechazad la prensa impia y negarle vuestro óbolo. El enorme gentío que se apiñaba en la Iglesia de los Padres Jesuitas, ávido de escuchar la palabra elocuentísima del Sr. Obispo Auxiliar, salió complacido.

¡Quiera Dios que la obra de la Buena Prensa sea un hermoso resurgir de nuestra España, siempre católica y siempre caballeresca! Reciban nuestra más ferviente felicitación los iniciadores y alentadores de tan hermosa obra, y en particular el Sr. Barquero, su incansable Presidente aquí en la capital.

TENAVINA.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

ALMONACID

Fiesta del Corpus—Como azucena que por su blancura sobresale entre las flores, y como estrella de primera magnitud que brilla entre todas las demás, así la fiesta del Corpus supera a las demás fiestas que se celebran en la iglesia. Por su parte el pueblo de Almonacid se ha desbordado en entusiasmo en la fiesta del Corpus, contribuyendo todos a su esplendor. Los artífices con su ingenio, engalanando primorosamente la carroza; los cantores, entonando preciosos himnos que elevan el corazón, y los vecinos todos del pueblo, embelleciendo con colgaduras las calles que triunfalmente habia de pasar el Señor de los Ejércitos. El día 21 por la tarde hubo Vísperas solemnes, y el día 22, a las siete de la mañana, buen número de niños y niñas, honrando más de cerca al Corazón de Jesús, recibieron en sus pechos angelicales, no manchados aún por la asquerosa baba del reptil satánico, al Dios cuyas delicias están en habitar entre los hijos de los hombres. A las diez, después de un solemne repique de campanas y con asistencia de las autoridades, cantóse Misa solemne, organizándose a continuación la procesión, colocando para ello la custodia en elegante carroza dispuesta para el efecto. Cinco niñas, vestidas de Ángeles, con sus vestiduras blancas como el hampo de la nieve, sus alas plateadas y el semblante gozoso y risueño, hacían guardia de honor a Jesús Sacramentado. Y tal era su actitud, que más de una vez llegué a preguntarme si los ángeles tuvieran que tomar figura humana tomarían a no dudarlo la de estas puras e inocentes niñas. Al salir de la Iglesia la Custodia, un coro bastante numeroso de niños y niñas, bajo la acertada dirección del Seminarista Sr. De Mora, entonó, más con el corazón que con los labios, la Marcha real con letra dispuesta ad hoc. Durante el trayecto que recorrió la procesión, los niños cantaron piadosos himnos. Y para manifestar de un modo más palpable el amor que este pueblo tiene a Jesús Sacramentado, además de colocar en la carrera cuadros preciosos y ropas valiosas, puso dos recibimientos para que no solamente paseara por las calles, sino que también tomará posesión, más de otra cosa, de los corazones que sólo laten para él.

El hecho de que se haya verificado con pompa y solemnidad nunca vista en este pueblo la fiesta del Corpus, denota el resurgir católico que se observa en este pueblo, gracias a los desvelos y celo incansable de nuestro querido Sr. Cura, D. Gerardo Hernández. Un elogio merece nuestro simpático y dignísimo Sr. Alcalde por prestar todo su apoyo a esta fiesta. Y no cerraremos estas líneas, sin tributar otro elogio al Seminarista Sr. De Mora, pues gracias a su trabajo por todo lo que sea la gloria de Dios, se ha visto a un coro bastante numeroso de niños, con su correspondiente orden, cantar alabanzas al amor de los amores.

VALENTIN.

YUNCLILLOS

Ayer 24 de los corrientes hemos tenido el honor de ser visitados por el Sr. Jefe provincial de la Sección de obras públicas, acompañado del Sr. D. José María Arambarrí, Ingeniero, y los Sres. Dueñas y Marcote, al objeto de girar visita de inspección al camino vecinal de ésta, a la carretera Madrid-Toledo inmediata a la estación de Cabañas, para muy en breve verificar la recepción oficial. Poquito a poco se llega lejos, y signiendo el ejemplo de la heroica Alemania, mal que

pese a mal entendidos pesimismo, Yunculillos no desmayará hasta llegar al término de su regeneración y progreso en el porvenir de sus destinos. Todo pensamiento elevado y obra útil, ha de tener que atravesar por grandes obstáculos, y no pequeñas amarguras para su ejecución, de otro modo, el genio, el sabio no sería digno de admiración ni la obra sería meritoria: ¡No haya desmayos y adelante!

DÍAZ

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 28.

A las ocho y media de la noche del pasado miércoles, con bastantes concejales en los escaños y la mitad de la tribuna pública ocupada, comienza la sesión. Aprobada que fué el acta de la anterior, se aprobaron igualmente: Una moción del primer Teniente de Alcalde sobre la atención que debe prestarse a la estética y a la higiene en el paseo del Miradero, sobre todo en la estación de verano, y otra de la Comisión 4.^a sobre nombramiento de buzos nadadores. Se le concede a D. Cándido Martín Guerrero licencia para instalar casetas de baños públicos en San Martín. Pasa a la Comisión un oficio del Excelentísimo Sr. Gobernador Militar de esta plaza informado por el Arquitecto municipal, llamando la atención sobre la conveniencia de ejecutar algunas obras en la tubería de elevación de aguas a la Ciudad. Se da por enterado el Concejo de la tasación hecha por el Arquitecto, de los efectos sobrantes de la antigua instalación eléctrica del Teatro Rojas. Después de una ligera discusión pasa a crédito reconocido la devolución de ingresos por arbitrio de carbones, que solicita en instancia informada por el negociado D. Juan Reguilón. Y llegamos al ofrecimiento de local para la construcción de la casa de Correos. Hacén uso de la palabra los Sres. Sancho, Villarreal, Lozoza y Villarrubia, que después de repetirnos muchas veces la serie de dificultades que tenemos que vencer, ninguno propone nada nuevo, solamente el Sr. Lozoza apunta la idea de que podía construirse dicho edificio donde hoy está la plaza de los Postes, idea que es combatida en forma poco parlamentaria por el Sr. Villarrubia, que califica de cobardía la indecisión del Concejo. El Sr. Mateos, después de protestar de las frases pronunciadas por el Sr. Villarreal, dice que, a su juicio, el sitio más apropiado es la plaza de San Juan, una parte del Convento de Madre de Dios, y para conseguir tal terreno el Alcalde puede avistarse con el Prelado y el Presidente de la Diputación, pues según rumores no se sabe a quién pertenece de fijo ese terreno. Acordándose dejar el asunto hasta la próxima sesión y realizar la entrevista propuesta por el Sr. Mateos. Participa la Alcaldía al Municipio la aminoración de ingresos de los calculados en el presupuesto vigente, y el agotamiento de algunas consignaciones del Presupuesto de gastos. Impugnado por el Sr. Villarreal y defendido por el Sr. Mora, se aprueba el informe de la Comisión 4.^a, manteniendo en todas sus partes el dictamen emitido el 19 de Mayo último respecto a las reformas en el Reglamento del Mercado. Se aplaza la concesión de la licencia que solicita D. Gregorio Orgaz para instalar casetas con destino a baños públicos en el sitio denominado «Los Chorros», hasta tanto que emita su dictamen el técnico municipal, pues han de realizarse obras de consideración en las inmediaciones de dichos baños. El Sr. Lozoza da lectura a una moción que someten a la consideración del Concejo, en unión a los Sres. Maymó y San Román sobre concesión de una parcela de terreno, en el paseo del Miradero, al Casino Militar. Usa de la palabra, en primer lugar, el señor van-den-Brule, que penetra en aquel instante en el salón, y para deshacer el rumor que por ahí se ha corrido de que había votado en contra de la concesión del terreno que solicita ese Casino porque era antimilitarista; dice que nadie que ama a España como él la ama puede ser antimilitarista, a más, yo mi voto le omito no como militarista ni como antimilitarista, sino como Concejal. El Sr. Fernández-Villarrubia dice que él era partidario de que se concediera lo solicitado, pero ahora ha de oponerse porque si se concede será por imposiciones ridículas, que harán perder al Municipio la poca fuerza moral que le reste. Pasa a otro género de consideraciones, usando palabras bastante gruesas, impropias del sitio donde las pronuncia, y dice que él es antimilitarista, y que por eso es enemigo de ese despótico absolutismo, y termina diciendo que si el Ayuntamiento cede ese terreno, será debido a coacciones y cobardías, que traerán, como consecuencia, nuestro desprestigio. El Sr. Lozoza intenta contestar al Sr. Villarrubia haciendo muchas exclamaciones, pero en resumen no dice nada. El Sr. Gamero hace constar su protesta por las palabras pronunciadas por el Sr. Villarrubia, que, como casi siempre, ha hablado sin miramientos de ninguna clase y faltándonos a todos; manifiesta que es partidario de que se

conceda el terreno solicitado, pero si censurando que la Comisión por sí, según he oído a algunos Sres. Concejales, ofreciera el terreno antes de consultar con el Concejo los solicitantes; a esto, sin duda, han obedecido los enfados. También censuró la falta de tacto del Primer Teniente Alcalde que, precisamente el mismo día que se negó el establecimiento de la marquesina, él concedió autorización para que se estableciera un puesto en el mismo sitio. A esto es debido que quedemos en ridículo y perdamos la fuerza moral, a la falta de pericia, no a coacciones extrañas, como dice sin ninguna clase de consideraciones el Sr. Villarrubia. Propone que se ponga a votación el asunto, pues ya casi todos los Sres. Concejales han emitido su parecer y ya va siendo hora que vallamos deshaciendo errores, que nos llevan a todos al ridículo más espantoso. Puesto a votación el asunto, se acordó ceder a la petición con el voto en contra del Sr. Villarrubia.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Después de acordar se consigne por oficio un voto de gracias a todos los artistas que han mandado algún trabajo para la rifa que se hará para la restauración del templo de San Sebastián, y de dar cuenta el Alcalde de las gestiones realizadas en Madrid por la Comisión, el Sr. Gamero hizo el siguiente ruego, que es necesario le conozcan todos para justificar nuestras campañas en contra de los advenedizos. El Sr. Gamero dice que, por causas ajenas a su voluntad, no ha podido hacer unas preguntas que tenía preparadas a la Presidencia, pues en la última sesión no estuvo su señoría y otra se suspendió antes de la sección de ruegos. —¿Puede decirme el Sr. Alcalde si es cierto que se ha vendido en nuestra Plaza la carne de seis toros de lidia procedente de Plasencia, y quién ha autorizado esta venta? —El Alcalde: Sí, con la autorización del Sr. Gobernador. —¿Tiene la bondad su señoría de ordenar la lectura del oficio donde se le comunica el permiso? —Sr. Gamero, le ruego no someta a la Presidencia a un interrogatorio, pues eso es lo que hace con la habilidad que le caracteriza. —Sr. Presidente, no es interrogatorio; si prefiere su señoría que le acuse antes de oírle lo haré. —Siga su señoría. —¿Ordene la lectura? No hay ningún oficio. —¡Ah!, ¿no? luego no ha habido permiso. ¿No sabe el Sr. Alcalde que hay una Real orden del 8 de Junio de 1911 que prohíbe que se pueda vender carne de toro corrido en lidia, sin permiso de la Autoridad competente? ¿No sabe tampoco que esa carne se ha traído de noche, y ha sido transportada en un volquete destinado a trasladar escambros? —Como no soy una enciclopedia no puedo tener todas las Reales órdenes y Decretos en la cabeza. —¿Cree el Sr. Alcalde que el no saber la ley le excusa de su cumplimiento? pues el que no sabe lo que debe para desempeñar un puesto debe abandonarlo. Y ya que no tiene su señoría conocimiento de esa Real orden, ¿tampoco conoce el Reglamento del Matadero municipal?, en el que se prohíbe a los empleados del mismo prestar sus servicios fuera del local?; pues un matarife de ese Establecimiento a ido a Plasencia a trazar los toros aludidos. —Los que a mí me han asesorado no me han dicho nada de eso. —Pero se ha asesorado del Inspector de higiene pecuaria y de las personas competentes? (Un Concejal actúa de apuntador, pero tan mal que lo oímos todos). El Sr. Gamero: No sabía que había concha en esta casa. El Alcalde: Concrétese al asunto Sr. Gamero, sino me veré en la precisión de retirarle la palabra. El Sr. Gamero: Sr. Alcalde estoy dentro del asunto, y no es quien su señoría para privarme de un derecho. El Alcalde: ¡Sr. Gamero! —Pues aquí soy tanto como vos, y todos juntos mucho más que vos. Bien; pues como veís, bien claro y terminante ha quedado la ilegalidad cometida por la Alcaldía por atender a conveniencias particulares. Aquí tenéis lo que hace nuestro Alcalde, por favorecer a un particular manda a sus empleados fuera de Toledo, y consiente se traiga la carne en condiciones antihigiénicas en perjuicio de los más. Así se gobierna al pueblo.

UN AHOGADO

Ayer jueves, a la caída de la tarde, y en las inmediaciones de los Molinos del Egido, se bañaban varios jóvenes, aspirantes a ingreso en la Academia de Infantería, y pertenecientes al Colegio Preparatorio del Sr. Gámir. Uno de estos jóvenes tuvo la desgracia de ser arrastrado por la corriente, sin que sus compañeros pudieran hacer otra cosa que llamar socorro para el malogrado joven que en breves momentos fué sepultado entre las olas del Tajo, sin que hasta la presente sepamos haya sido extraído su cadáver.

ANUNCIOS



EL PORVENIR SEMENARIO TRADICIONALISTA

(SE PUBLICA LOS JUEVES)

Es el periódico de mayor circulación de la provincia y el más económico: *Año*, 4 pesetas; *trimestre*, 1 peseta; *mes*, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja, el 20 por semestres y el 35 por años.—Pago adelantado.

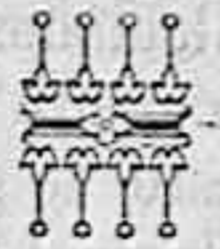
Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid, Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

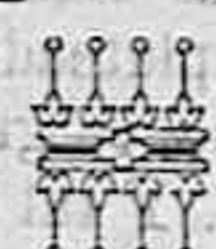


ACADEMIA POLITÉCNICA.—SAN PEDRO, 7.—TOLEDO

Correos, Telégrafos, Banco, Magisterio, Bachillerato, Correspondencia comercial, Contabilidad, Calculos mercantiles, Mecanografía, Escuela Superior del Magisterio.



Francés — Inglés — Alemán
Enseñad idiomas a los hijos, es la mejor carrera que podéis darles.



Clases especiales de Preparación militar, Hacienda y Cuerpo de Contabilidad por individuos del Cuerpo.
INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

No disponemos de Mesas de Billar en nuestra ACADEMIA, para no contribuir a la desmoralización de la Juventud.

Sucesores de A. JIMENEZ, Banqueros.

Casa fundada en 1840 —SUCURSAL EN TOLEDO: Nueva, 16. Teléf. 41.
Se hacen toda clase de operaciones de Banca. Cajas de Ahorros.—Horas de Caja: de 9 a 2 y de 3 a 6.

? ¿Le interesa á Ud. esto?

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?

Reloj Cyrus. —¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Reloj Cyrus. —Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

Reloj Cyrus. —La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo á ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Reloj Cyrus. —Venta exclusiva en Toledo

Reloj Cyrus. —**José Hurtado**
Belén, 15.

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

Panadería.—Jesús López. — Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.

Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Martín —Hombre de Palo, 7.

Confitería.—Francisco Martínez — Santo Tomé, 17.

Buñolería.—Pedro Murcia. —Martín-Gamero, 19.

Farmacia.—G. Lozano. —Hombre de Palo, 23.

Droguería.—Mariano Miedes. — Comercio, 33.

Cerería.—Eliás Gaián. —Comercio, 62.

Platería.—Justo Martín-Gamero. — Comercio, 21.

Sombrerería.—Mariano Mora. — Comercio, 17.

Café "Español."—Ramón Medina. — Zocodover, 51 y 55.

Tejidos y Paquetería.—Huertas y Carrion —Calle Nueva.

"La Antigua Funeraria."—Benito San Roman —Sal, 11.

Zapatería.—Juan Arévalo. — Comercio, 31.

Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver. —Solarejo.

COLEGIO DEL SACRAMENTO

de 1.^a y 2.^a enseñanza
dirigido por el
Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo) P.^a de la Constitución, n.º 7

Se admiten alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Resultados sorprendentes en los exámenes de Junio último.

Profesorado competentísimo.

Para más detalles pídanse Reglamentos al Director D. ENRIQUE MUNCHARAZ

CERA-BELLIDO (Marca registrada).

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase de primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

Precio: Pesetas 2'13 libra, franca estación destino desde tres arrobas.

FRANCISCO BELLIDO RUBIO (Andalucía) Andújar.